

**Jueves Santo, Año B**  
**San Juan 13:1-17, 31b-35**

**Rvda Leslie Nuñez Steffensen**  
**2 Abril, 2015**

### **El Problema en el Texto**

En la lectura desde el evangelio de San Juan, San Juan escribió que antes de celebrar la cena con sus discípulos, Jesús ya “sabía que había llegado la hora de que él dejara este mundo para ir a reunirse con el Padre.” También, Jesús ya sabía que “El diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la idea de traicionar a Jesús.” La hora final había llegado a Jesús y traía el conocimiento de que alguno de sus amados discípulos le iba a traicionar. No era posible parar el movimiento de todos los partes que lleva Jesús hasta el fin de su vida. No quedaba mucho tiempo. Cuando tenía poco tiempo y tenía la pesa horrible de saber que las autoridades vendrían pronto a arrestarle – que todo iba a terminar, Jesús hizo algo nuevo e inesperado por los discípulos. Les monstro un nuevo tipo de amor.

San Juan nos contó que “Jesús sabía que había venido de Dios, que iba a volver a Dios y que el Padre le había dado toda autoridad.” Jesús tenía toda autoridad del Padre. Jesús podría hacer cualquier milagro o acto a salvarse en ese momento – pero eligió lo opuesto de lo que un otro hombre eligiera. En el momento Jesús eligió a ser aún más vulnerable porque “Él siempre había amado a los suyos que estaban en el mundo, y así los amó hasta el fin.”

### **Problema en el Mundo**

Lo que Jesús eligió no era la elección del mundo. El mundo siempre elige a lo que se satisfecha, o a lo que le da más poder, o a lo que le extiende la vida. El mundo se preocupa con la supervivencia del más fuerte. Creo que nuestra cultura es preocupada en “Salir adelante o cada hombre para sí mismo.” Somos muy individualistas. Las advertencias usan nuestros héroes populares a vendernos la vida rica de cosas y compres. Personas son celebradas por lo que hacen a ganar más dinero o más poder o más famoso. Los atléticos son buenos ejemplos de ese fenómeno.

He encontrado esa descripción de Lionel Messi (Argentina y Barcelona) <<cuatro veces Mejor Jugador del Año, Messi ha sido considerado por muchas el mejor jugador del planeta en los últimos seis años. Su capacidad de hipnotizar a los defensores con una mezcla de habilidad y el ritmo es inigualable y a menudo parece como si el balón está pegado a sus pies. Él es suficientemente versátil para jugar en cualquier lugar de la línea del frente, y condujo a su país a la final de la Copa del Mundo 2014. Ya uno de los mejores jugadores de fútbol de todos los tiempos.>>

El éxito de Messi se define el mundo en términos de velocidad, habilidad y potencia. Eso es lo que vale el mundo, que nuestra cultura celebre. ¿Cómo podemos venderle al mundo un héroe que su fuerza es arrodillarse a lavar los pies de sus amigos?

### **La Gracia en el Texto**

Ahora escucha a lo que san Juan escribió de Jesús: “mientras estaban cenando, se levantó de la mesa, se quitó la capa y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en una palangana y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.” Si estábamos escribiendo eso en una forma como el dibujo del jugador de futbol, quizás contemos,

enfocaremos en poder de Jesús en el juego del mundo: el hombre que tenía todo el poder de Dios, el creador del universo y todo su autoridad” y lo quedamos así. Pero Jesús demostró el amor por los suyos, dejando todo cuenta de que el mundo nos dice es poder, a mostrarnos que el poder verdadera, el amor que dura hasta el fin es la servidumbre.

Cuando iba a lavarle los pies a Simón Pedro, creo que lo que vale el mundo influía a Pedro- “este le dijo: Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?

Jesús le contestó: Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero después lo entenderás.

Pedro le dijo: ¡Jamás permitiré que me laves los pies!

Respondió Jesús: Si no te los lavo, no podrás ser de los míos.”

El éxito y el poder de Jesús vienen desde Dios y es mostrado por el amor y servidumbre, no por el poder percibido por los jefes y líderes del mundo. El Lavapiés era el paso primero, la repuesta hecho por Jesús en su camino hacia la cruz.

### **La Gracia en el Mundo**

Porque el amor que nos ofrece Jesús no viene del poder del mundo, sino por el poder del Padre omnipotente, podemos participar en los hechos de Cristo. En su servidumbre a los discípulos, y en su sufrimiento hacia la Cruz, Jesús nos mostró que el poder más fuerte es el amor de servir y cuidar al otro: al extranjero, al enfermo, al rechazado por sociedad.

Es en la servidumbre que podemos asumir a la altura del reino de Dios aquí en el mundo – una vista al poder verdadera que dura para siempre.

Jesús dijo a sus discípulos, “Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho. Les aseguro que ningún servidor es más que su señor, y que ningún enviado es más que el que lo envía. Si entienden estas cosas y las ponen en práctica, serán dichosos.”

La pregunta para nosotros en nuestros tiempos es ¿cómo vamos a poner en práctica el amor que Jesús nos muestra? El poder de Cristo es en servir a los demás, en la muestra del amor por los prójimos como amemos a nosotros mismos. Así que algún día, cuando Dios habla de cada uno de nosotros en el cielo, va a decir, “Ya es uno de los mejores jugadores del juego de servidumbre de todos los tiempos.” Y que “ha sido considerado por muchas el mejor discípulo del planeta por servir a sus amigos y a sus prójimos.”

Amen.